



RESUMEN MENSUAL

Termina 2020, el año de la pandemia

En diciembre han convivido dos tendencias contrapuestas en el panorama económico, ambas ligadas a la situación de pandemia que se vive en todo el mundo. Por un lado, **se constata la expansión de una tercera ola de contagios**, en especial en algunos países europeos que registran el mayor número de casos y de defunciones de los últimos meses. Por otro lado, la llegada física de las primeras vacunas y **el inicio de una vacunación masiva de la población hacen pensar que en cuestión de meses la pandemia puede estar controlada**. Esto se ha dejado notar en las expectativas de las empresas.

Un ejemplo de ello es la evolución que han tenido los índices PMI de los países europeos. En general, estos índices registraron un importante empeoramiento en noviembre, por los malos resultados obtenidos en el control de la pandemia, que trajeron consigo nuevas restricciones que afectaron a la movilidad y a la demanda. Sin embargo, el optimismo asoma en los datos de diciembre, en especial en las respuestas a la pregunta sobre la visión a doce meses vista. Gracias a ello, **el índice compuesto de la zona del euro escala hasta el 49,1, con un valor para las manufacturas muy elevado (55,2) y todavía una importante debilidad en los servicios (46,4)**, a pesar de mejorar claramente sobre el dato anterior. Entre los principales países de la zona, destaca de nuevo la fortaleza de Alemania (52,0), gracias a su potente sector manufacturero y a la buena evolución de las exportaciones. Pero este mes hay que destacar el cambio de signo que se ha producido tanto en Francia (49,5) como en España (48,7), que mejoran diez puntos y nueve puntos respectivamente respecto a noviembre, y obtienen los mejores datos de los últimos meses.

En lo referente a la economía vasca, hay que mencionar **la importante labor de contención que están realizando los ERTE para evitar un mayor aumento del desempleo**. De un lado, la evolución del paro registrado en diciembre fue positiva, en el sentido de que el fuerte ritmo de aumento de los meses anteriores se contuvo y la tasa de variación del mes (13,2%) fue la más baja desde abril, en una clara tendencia a la moderación. De otro lado, la afiliación a la Seguridad Social muestra un perfil relativamente plano en su evolución, con tan solo una décima de diferencia en la interanual de un mes respecto al anterior. Pero esta imagen está condicionada por el uso de los ERTE. Efectivamente, si en noviembre no llegaban a 30.000 las personas en situación de ERTE, en diciembre esa cifra sobrepasó los 43.000. Esto significa que hubo un empeoramiento en el mercado laboral, ligado a la falta de actividad de algunas empresas de servicios a consecuencia de las restricciones impuestas.

Mientras tanto, **la industria vasca, al igual que la europea, muestra una recuperación más sólida que la de los servicios**. La producción industrial de noviembre, último mes conocido, indica un descenso interanual del 7,4%, que es el más modesto que haya registrado desde marzo. La producción de bienes de consumo, en especial la de consumo duradero, es la que muestra el perfil más favorable, aunque el resto de grupos de productos también ha reducido de forma significativa los ritmos de caída de los meses de primavera y verano. La estadística de clima industrial también indica que las expectativas del sector en el cuarto trimestre de 2020 fueron las más optimistas del año y que se situaron muy cerca ya de los valores medios de 2018 y 2019, aunque el dato de diciembre, peor que los dos anteriores, plantee alguna duda sobre la continuidad de la recuperación.